

8º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo

Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo

Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires

8 al 10 de agosto de 2007

Grupo 17: Juventud, trayectorias de inserción y sentidos del trabajo

JÓVENES EXCLUIDOS: LÍMITES Y ALCANCES DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DE INCLUSIÓN SOCIAL A TRAVÉS DE LA CAPACITACIÓN LABORAL*

Ianina Tuñón¹

Introducción

En la actualidad, los jóvenes de baja instrucción se ven expuestos a mayores tasas de desempleo y precariedad laboral que los adultos en iguales condiciones, e, incluso, que los jóvenes con mayor preparación. Pero si bien es cierto que las mayores dificultades que enfrentan estos sectores para ingresar al mercado laboral se hacen presentes tanto en las economías desarrolladas como en las economías subdesarrolladas, es en estas últimas en donde el problema adquiere mayor alcance y valor cualitativo: ser joven pobre en un país pobre no constituye sólo un factor de riesgo de desempleo o de precariedad laboral, sino también de discriminación, marginalidad social y desafiliación institucional.

En este marco, cabe preguntarse en el caso argentino: ¿En qué medida las políticas orientadas a superar este problema aciertan en el diagnóstico y constituyen una efectiva respuesta a los problemas de afiliación e inclusión social de los jóvenes con déficit educativo y laboral? En particular, en especial referencia a aquellos programas de capacitación y formación para el trabajo que están dirigidos a jóvenes pobres, generalmente bajo el financiamiento de organismos internacionales como el BID o el Banco Mundial, los cuales mantienen un importante desarrollo y una amplia presencia institucional. Ahora bien, la pregunta a la que hemos hecho referencia no puede contestarse tomando como criterio de evaluación los propósitos del gobierno ni los contenidos curriculares de los programas. Al mismo tiempo, si bien la cuantificación y el monitoreo sistemático, tanto del problema como de los resultados de gestión de las acciones, resultan tareas necesarias para este cometido, ellas no resuelven el interrogante de saber en qué medida las acciones de formación laboral producen o no mejoras efectivas en la inserción de los jóvenes. En cualquier caso, sólo la constitución y posterior comparación de un grupo de control con idénticas características a un grupo de beneficiarios

* Esta ponencia refleja en parte los avances de investigación que he desarrollado en co-autoría con Agustín Salvia, director del Proyecto de Urgencia Social UBACyT S.708: "Jóvenes excluidos: políticas activas de inclusión social a través del trabajo y la capacitación comunitaria", con sede en el Instituto de Investigación Gino Germani (UBA). Uriburu 950, 6º piso. Ciudad de Buenos Aires.

¹ Magíster en Investigación en Ciencias Sociales. Becaria de Investigación en el marco del Programa de Becas de Doctorado UBACyT. IIGG-UBA Uriburu 950, 6º piso. Ciudad de Buenos Aires. E-mail: itunon@mail.retina.ar

(estadísticamente similar al grupo de intervención), permite efectivamente evaluar en qué medida las intervenciones del gobierno tienen el efecto buscado.

Siguiendo esta premisa, como parte de un programa de investigación que estudia la problemática de inclusión juvenil a nivel general, se decidió realizar un estudio de impacto de un programa gubernamental de capacitación laboral en oficios, especialmente dirigido a una población de *jóvenes pobres que no estudian*.² Dicho programa tenía como propósito mejorar la *empleabilidad* de los beneficiarios, para lo cual la investigación consideró la necesidad y factibilidad de realizar un experimento social a los efectos de evaluar este objetivo, medido en términos de inserción laboral e inclusión social. La población objeto de estudio se focalizó en jóvenes de entre 18 y 25 años que no estudiaban, miembros de núcleos familiares que residen en áreas con alta concentración de pobreza en un municipio del conurbano bonaerense.

El municipio donde se realizó el estudio es limítrofe a la Ciudad de Buenos Aires y se lo reconoce dotado políticamente de una “buena” capacidad de gestión institucional. Este municipio se ubica en un área residencial reconocida como típica de “clase media”, si bien al mismo tiempo cuenta con nuevos y antiguos asentamientos precarios y algunos barrios con alta concentración de pobreza socioeconómica. El experimento se desarrolló entre abril de 2005 y julio de 2006 (16 meses), mientras que las acciones de capacitación del programa tuvieron lugar entre junio y diciembre del primer año (6-7 meses). Las acciones implementadas se ajustaron a los contenidos y las pautas nacionales del programa, el cual estuvo a cargo de una unidad ejecutora especializada a nivel nacional. A nivel local, las acciones de capacitación fueron ejecutadas a través de una organización no gubernamental -que concursó para tal efecto-, a la vez que la coordinación general recayó sobre el área municipal relacionada con los temas sociales de juventud.

Esta comunicación busca informar sobre los resultados del experimento, en los siguientes aspectos: a) evaluar en qué medida la participación en el programa “Incluir”, a través de la capacitación en oficios, genera una ventaja en las probabilidades de obtener trabajo entre los jóvenes beneficiarios; y/o a qué otros factores se asocia la probabilidad de inclusión laboral; y c) explicar las limitaciones metodológicas que presenta el experimento –al menos bajo sus supuestos iniciales- para poder evaluar el efectivo impacto de las acciones de capacitación implementadas por el gobierno.

² El Programa Nacional de Inclusión Juvenil, “Programa Incluir”, a cargo de la Dirección General de Juventud del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, se propone impulsar acciones tendientes a incrementar la participación de los jóvenes en procesos donde desarrollen competencias a partir de sus conocimientos y cualidades personales, apuntando a su inserción y permanencia en el mercado laboral y al asociativismo, como herramienta necesaria para generar redes sociales que contribuyan a una participación ciudadana activa en la comunidad. Se trató de un Programa gratuito que contó con una cobertura en concepto de viáticos de transporte para aquellos beneficiarios que lo solicitaban. www.juventud.gov.ar/institucional.htm

Se enfocaron estas cuestiones a partir de datos primarios construidos con base a una encuesta de línea de base realizada en abril del 2005 y a una segunda encuesta realizada seis meses después de finalizadas las acciones de capacitación, en julio de 2006. El análisis se hace para la población de jóvenes que fueron entrevistados en ambos relevamientos.

Características de base y desgaste

El objetivo general de la investigación fue medir el efecto de las acciones de capacitación en oficios emprendidas por el Programa Nacional de Inclusión Juvenil (INCLUIR), en adelante el Programa sobre las oportunidades de inclusión social de jóvenes pobres. En el marco de este objetivo, se aplicó una encuesta de línea de base en el mes de marzo de 2005, y una segunda encuesta realizada seis meses después de finalizadas las acciones de capacitación, en julio de 2006. El diseño de la muestra avanzó sobre la selección de jóvenes “elegibles” –jóvenes desocupados o subocupados entre 18 y 25 años que no asistían a un establecimiento escolar-. Para ello se identificaron en primer lugar las unidades residenciales (manzana-radio) con más de 25% de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), a partir de lo cual se distribuyeron de manera aleatoria los puntos muestrales entre un grupo experimental y un grupo de control³. En los puntos residenciales seleccionados para formar el grupo de control se visitaron las viviendas y se informó a los jóvenes elegibles sobre los cursos de capacitación del Programa y se los consultó sobre su interés y acuerdo en seguir cursos de capacitación laboral en oficios. En caso afirmativo, se hizo la entrevista de base y se los asignó al grupo correspondiente. En la otra mitad de las zonas, se procedió de igual manera, aunque en caso de acuerdo por parte de los jóvenes se procedió a realizar una preinscripción de los mismos. En todas las zonas se entrevistó una cuota residual de jóvenes que rechazaron la posibilidad de recibir capacitación, es decir, se formó un grupo no aleatorio de no interesados en tomar los cursos ofrecidos. El diseño se completo con la inscripción definitiva de los preinscritos en el marco de los procedimientos formales establecidos por el Programa. Entre el momento de la inscripción en el Programa –última semana de marzo de 2005- y el comienzo de los cursos de capacitación –mediados de julio de 2005- transcurrieron casi cuatro meses. Esta demora en el comienzo de los cursos fue un factor fundamental de desaliento y desmotivación. En muchos casos, los jóvenes ya habían iniciado alguna actividad (laboral o educativa), y en otros, olvidaron la existencia del programa y la capacitación ofrecida⁴.

³ Ver procedimiento seguido en el diseño de la muestra en informe de avance UBACyT S.708: “Jóvenes excluidos: políticas activas de inclusión social a través del trabajo y la capacitación comunitaria”, bajo la dirección de Agustín Salvia.

⁴ Monitoreo telefónico realizado sobre muestra de jóvenes seleccionados para formar el grupo experimental en el mes de agosto de 2005. Ver informe de avance UBACyT S.708. Op. Cit. 4.

Los jóvenes objeto de esta investigación, tal como mencionamos, comparten un espacio residencial con alta propensión a experimentar pobreza estructural (ver Tabla 1 en anexo). El 81% de los jóvenes relevados residían en hogares cuyo principal sostén de familia no superaba la educación media incompleta, el 58% se encontraba en igual condición educativa y sólo un 42% había finalizado la educación media. Asimismo, el 79% de los jóvenes trabajaba o buscaba un empleo (55% y 24%, respectivamente). Sólo un 12% de estos jóvenes mantenían otras formas de inclusión social a través de la participación social en organizaciones o voluntariados en instituciones sociales o empresas sin un salario. Casi la mitad de los jóvenes expresó confianza en encontrar un empleo o un mejor empleo. La mayoría de estos jóvenes (84%) estaban solteros, un 16% estaba casado o unido y un 27% ya tenía hijos. La media de edad de estos jóvenes era de 20 años y 6 meses y el 59% eran mujeres.

De un total de 980 jóvenes inicialmente entrevistados que no estudiaban, todos ellos residentes en áreas pobres, lograron ser re-entrevistados en la segunda medición el 53% de los casos del grupo experimental (309 casos), el 48% del grupo de control (133 casos) y el 50% del grupo que rechazó la oferta de capacitación (61 casos). Como es fácil advertir la muestra de los grupos experimentó un proceso de desgaste. En el caso específico del grupo experimental dicho proceso resultó mayor aún porque sólo algo más de la mitad de los jóvenes convocados a participar del programa (59%) efectivizaron su inscripción en el mismo, y de estos un 19% no comenzó, un 17% desertó y sólo un 22% finalizó la capacitación.

Un efecto de este proceso es la conformación al interior del grupo experimental de al menos tres grupos de jóvenes diferentes según su posibilidades de respuesta a los desafíos de la capacitación: a) los jóvenes que aceptaron pero no se inscribieron, b) los que lo hicieron pero desertaron en el proceso y c) aquellos que lograron finalizar el proceso de entrenamiento laboral. Si bien el desgaste de la muestra asociado a la reentrevista no evidencia sesgos de selección entre el grupo experimental y el grupo de control, esto no muestra ser así en las otras fases del proceso de intervención. Dada la asignación original, el desgaste de la muestra impactó con mayor fuerza en el interior del grupo experimental dependiendo de atributos como el estado civil, la tenencia de hijos y el nivel educativo previamente alcanzado. El desgaste fue más probable entre los jóvenes casados o unidos y con hijos, y fue mayor la probabilidad de permanecer en el grupo experimental de los jóvenes solteros, sin hijos y con mayor nivel educativo (Salvia y Tuñón, 2006).

Como producto de tales factores el grupo asignado al experimento no continúa siendo, al final del proceso, estadísticamente similar al grupo de control. Lo cual condujo a revisar la técnica denominada matching (Rosenbaum y Rubin (1985), Ravallion y Otros (2001)), que nos permite “emparejar” a los grupos para poder realizar la evaluación de impacto del programa.

El proceso de “emparejamiento” del grupo experimental y control

En términos operativos se optó por realizar varios ejercicios de “emparejamiento” entre los beneficiarios del grupo experimental que finalizaron el proceso de capacitación y los controles que fueron contactados en el segundo momento. Asimismo, se definió que sólo podrían ser potenciales controles los jóvenes que no hubieran realizado cursos de capacitación durante el período que transcurrió entre la medición de línea de base y la segunda medición.

A los efectos de “emparejar” los grupos, se estimó a través de un modelo logit un índice de propensión (Rosembaun y Rubin, 1983, 1985) a participar del programa de capacitación en oficios, que permitiera seleccionar del grupo control a aquellos jóvenes con “iguales” características a la de cada uno de los beneficiarios del Programa (miembros del grupo experimental). De esta forma cada beneficiario es comparado con las características promedio de sus n individuos más parecidos en el grupo control.

Las variables independientes que formaron parte de la Regresión Logística fueron: edad, sexo, estado civil, tenencia de hijos, nivel educativo, nivel educativo del principal sostén del hogar (PSH), situación ocupacional, participación social en organizaciones de la sociedad civil, y confianza en la posibilidad de encontrar un empleo o mejor empleo.

A partir de la propensión a participar (*propensity score*) en el programa de capacitación en oficios, se ensayaron tres (3) criterios de “emparejamiento”⁵:

(1) A partir del cálculo del índice de propensión en el grupo experimental y en el control procedimos a excluir del grupo control a aquellos miembros que presentaban un coeficiente de propensión (probabilidad de participar) igual a cero, e identificamos a los miembros de ambos grupos (experimental y control) en una región de concordancia común. A partir de este ejercicio de concordancia construimos una primera muestra ajustada al ancho de banda de concordancia del índice de propensión de la distribución de ambos grupos (Muestra Concordante).

(2) En un segundo ejercicio, utilizamos como criterio de emparejamiento el vecino más cercano (nearest neighbour matching), es decir, un (1) control seleccionado sobre la base más cercana del coeficiente de propensión. En este caso el individuo seleccionado por el matching debía cumplir con el requisito de que la diferencia cuadrática entre el índice de propensión de participar del beneficiario del programa y el índice de propensión del individuo del grupo de control debía ser menor al 0.01 (Matching 1).

⁵ En el anexo de esta comunicación se presentan los resultados de las pruebas de hipótesis de diferencias de medias o proporciones entre los grupos de estudio conformados a través de los diferentes criterios de concordancia y matching utilizados (ver Tabla 2 en anexo).

(3)Por último, realizamos el mismo ejercicio de emparejamiento a través del vecino más cercano, pero seleccionando aquellos cinco individuos del grupo control que tuvieran la probabilidad de participar más similar a cada uno de los beneficiarios reales del programa, y en este caso no se fijó una diferencia cuadrática máxima aceptable entre los coeficientes de propensión para que un caso pueda ser admitido como control, y se pudo utilizar el matching con reemplazo. Esto último, implica que un individuo del grupo de control puede ser el mejor equivalente para diferentes beneficios del Programa (Matching 2).

Los grupos de estudio (experimental y control) conformados a partir de los tres criterios de emparejamiento descriptos, fueron sometidos a una prueba de diferencia de medias en cada una de las variables independientes consideradas en el modelo de regresión logit a partir del cual se calculó el coeficiente de propensión utilizado en cada uno de los “emparejamientos”. Dichas pruebas de diferencia de medias, indica que las variables independientes consideradas no presentan diferencias significativas entre los grupos de estudio bajo ninguno de los criterios seguidos en los matching.

Los análisis sucesivos que buscan evaluar el impacto del programa de capacitación en oficios en la probabilidad de inclusión laboral de los jóvenes, considera los tres criterios de concordancia utilizados.

Evaluación del Impacto del Programa

En este punto el objetivo es analizar en qué medida la participación en el Programa “Incluir” generó, a través de la capacitación en oficios, una mayor probabilidad de inclusión laboral. Asimismo, se analiza el impacto en la probabilidad de buscar empleo o ser inactivo.

Un análisis descriptivo de las tres muestras “emparejadas” bajo los tres criterios descriptos en el apartado anterior, en indicadores básicos de inclusión ocupacional, entre el primer momento (línea de base) (Tiempo 1, T.1) y el segundo momento (medición posterior a la capacitación) (Tiempo 2, T.2); permiten advertir las similitudes en las diferencias observadas en indicadores como la ocupación, desocupación e inactividad. En términos generales, lo que se observa a nivel del total de la población juvenil, es un incremento de la desocupación y una caída del nivel de inactividad. En efecto, la población juvenil que se incorpora al mercado laboral a través de la búsqueda de empleo se incrementa en 3 – 4 puntos porcentuales, mientras que la inactividad cae en 4 – 5 puntos (ver tabla 1).

Tabla 1: Situación ocupacional y educativa de Jóvenes entre 18 y 25 años de edad residentes en zonas urbanas con alta propensión a sufrir pobreza estructural.

Municipio Bonaerense, Argentina, 2005-06.

Muestra / Tiempo	Cantidad de Observaciones	% de ocupados		% de desocupados		% de inactivos	
		T. 1	T. 2	T. 1	T. 2	T. 1	T. 2

Muestra Concordante	254	50.8	53.9	29.9	32.7	19.3	13.4
Matching 1	128	56.3	56.3	27.3	31.3	16.4	12.5
Matching 2	640	53.8	54.8	29.4	33.1	16.9	12.0

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de base Proyecto UBACyT 708, IIGG - UBA y el Municipio de Morón.

A continuación se analiza el impacto de la capacitación en oficios sobre la inserción de los jóvenes beneficiarios. La inserción laboral es la variable que se propone explicar, y el hecho de haber participado o no del programa de capacitación en oficios es la variable que conjeturamos tiene la capacidad de explicar la mayor o menor probabilidad de obtener un empleo.

El análisis del impacto de la participación en el Programa sobre la probabilidad de conseguir un empleo se realizó a través de modelos de regresión⁶ en los que se mide tanto el efecto simple del haber participado o no del programa, como el efecto controlado por un conjunto de variables explicativas que suelen ejercer influencia sobre el empleo. Las variables consideradas son: la edad, la edad al cuadrado, sexo, estado civil, tenencia de hijos, máximo nivel educativo alcanzado por el joven y por el Principal Sostén del Hogar, situación ocupacional, confianza en la posibilidad de encontrar un empleo y participación social. Estas variables corresponden al momento inicial del estudio que denominamos tiempo 1 (T.1). Asimismo, cabe recordar que fueron descartados del análisis aquellos jóvenes del grupo de comparación que hubieran realizado un curso de capacitación durante el período del estudio.

El modelo que sólo incluye como variable explicativa el haber participado del Programa de capacitación en oficios, muestra que dicha participación tiene un efecto negativo no significativo sobre la probabilidad de encontrar un empleo. Asimismo, este modelo controlado por el efecto del conjunto de las variables explicativas antes mencionadas, también indica que el efecto de la participación en el programa es negativo y no significativo respecto de la probabilidad de emplearse (ver tabla 2).

Si bien, tal como muestra el análisis de regresión, el haber transitado por un proceso de capacitación no tuvo un efecto significativo sobre la probabilidad de emplearse, si lo tuvo sobre la probabilidad de incorporarse al mercado laboral a través de la búsqueda de empleo y la probabilidad de salir de la inactividad (en el matching 1 y 2).

⁶ A través de los modelos de regresión podemos estimar el efecto de la “capacitación” controlada por el resto de las variables explicativas incluidas en el modelo. Este tipo de análisis permite controlar el efecto de las variables explicativas consideradas en el modelo y agrega una serie de supuestos que de verificarse garantizarían que las variables no incluidas no sesgarían la medición del efecto de la variable “capacitación” (ver Cortés, F. s/r).

Tabla 2: Efecto de regresión de la capacitación laboral sobre la probabilidad de conseguir un empleo, buscar un empleo, ser inactivo según tipo de muestra.*

	Cantidad de Observaciones	Probabilidad de conseguir un empleo		Probabilidad de estar desocupado		Probabilidad de estar inactivo	
		Efecto de capacitación	Efecto de capacitación más otros factores*	Efecto de capacitación	Efecto de capacitación más otros factores*	Efecto de capacitación	Efecto de capacitación más otros factores*
Muestra Concordante	254	-.010 (.881)	-.007 (.926)	.085 (.209)	.086 (.223)	-.075 (.131)	-.079 (.118)
Matching 1	128	-.063 (.480)	-.034 (.708)	.156 (.057)	.135 (.105)	-.094 (.111)	-.101 (.089)
Matching 2	640	-.034 (.383)	-.019 (.626)	.119 (.001)	.089 (.015)	-.084 (.001)	-.070 (.004)

*Se incluyeron en el modelo las siguientes variables en el momento anterior a la capacitación (T.1): edad, edad al cuadrado, sexo, estado civil, tenencia de hijos, máximo nivel educativo alcanzado por el joven y por el Principal Sostén del Hogar, situación ocupacional, confianza en la posibilidad de encontrar un empleo y participación social.

El análisis por diferencias porcentuales, en el caso de la muestra concordante y el matching 2 registra un incremento en el nivel de ocupación de entre 4 y 5 puntos en el grupo de comparación, es decir, entre los jóvenes que no participaron de la capacitación. Mientras que entre los jóvenes beneficiarios de la capacitación, la ocupación se mantiene estable con apenas una caída de 1,6 puntos porcentuales entre el tiempo 1 y el tiempo 2. En términos generales, se advierte una leve diferencia a favor de los jóvenes no beneficiarios en la probabilidad de emplearse.

En tanto, la desocupación en el grupo de comparación disminuye en apenas 3 puntos porcentuales entre el tiempo 1 y 2 en los matching 1 y 2, mientras que en el grupo de beneficiarios la desocupación se incrementa en 11 puntos porcentuales. En tanto, la situación de inactividad disminuye en casi 5 puntos porcentuales en el grupo de comparación en la muestra concordante, no experimenta cambios en los matching 1 y 2. Mientras que a nivel del grupo experimental la inactividad disminuye en 9 puntos porcentuales (ver tabla 3 y 4).

De manera, que si bien la participación en un programa de capacitación en oficios no logró impactar en la probabilidad de conseguir un empleo, incrementó la probabilidad de que los jóvenes abandonen la condición de inactividad e ingresen al mercado laboral a través de la búsqueda de empleo.

Tabla 3: Porcentaje de Jóvenes Ocupados, Desocupados e Inactivos en el momento anterior (1) y posterior (2) a la capacitación laboral por grupo de pertenencia. Jóvenes entre 18 y 25 años de edad residentes en zonas urbanas con alta propensión a sufrir pobreza estructural. Municipio Bonaerense, Argentina, 2005-06

		Muestra Concordante		Matching 1		Matching 2	
Grupo/Tiempo		T. 1	T. 2	T. 1	T. 2	T. 1	T. 2
Ocupados	Control	49,5	54,2	57,8	59,4	52,8	56,6
	Experimental	54,7	53,1	54,7	53,1	54,7	53,1
Desocupados	Control	30.5	30.5	26.6	23.4	30.6	27.2
	Experimental	28.1	39.1	28.1	39.1	28.1	39.1
Inactivos	Control	20.0	15.3	15.6	17.2	16.6	16.3
	Experimental	17.2	7.8	17.2	7.8	17.2	7.8

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de base Proyecto UBACyT 708, IIGG - UBA y el Municipio de Morón.

Tabla 4: Diferencias en puntos porcentuales de los niveles de ocupación, desocupación e inactividad de jóvenes entre momento anterior (1) y posterior (2) a la capacitación laboral por grupo de pertenencia. Jóvenes entre 18 y 25 años de edad residentes en zonas urbanas con alta propensión a sufrir pobreza estructural. Municipio Bonaerense, Argentina, 2005-06

Grupo/Tiempo	Ocupados			Desocupados			Inactivos		
	M. Conc.	Mat. 1	Mat. 2	M. Conc.	Mat. 1	Mat. 2	M. Conc.	Mat. 1	Mat. 2
Control	4.7	1.6	3.8	0.0	-3.2	-3.4	1.1	1.6	-0.3
Experimental	-1.6	-1.6	-1.6	11.0	11.0	11.0	-9.4	-9.4	-9.4
Dif. p.p	3.1	0.0	2.2	11.0	7.8	7.8	-8.3	-7.8	-9.7

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de base Proyecto UBACyT 708, IIGG - UBA y el Municipio de Morón

El modelo seleccionado

Los análisis que hemos realizado nos han permitido identificar que el impacto sobre la inserción laboral, que arroja el haber sido capacitado en oficios, no es estadísticamente significativo, por lo que podemos concluir que el haberse capacitado no incrementa la probabilidad de emplearse. Sin embargo, aún cabe preguntarse ¿cuáles son los factores asociados a la probabilidad de tener un empleo?

A continuación se presentan dos modelos de regresión logística a través de los cuales analizar los factores que se asocian a la probabilidad de conseguir un empleo. En el primero de los modelos se considera a toda la población juvenil objeto del presente estudio, y en el segundo modelo a la población económicamente activa.

En cada uno de los modelos, se presentan dos tablas, (1) una que muestra las variables que han quedado incluidas en el modelo, y (2) otra en la que se presentan las variables independientes que han quedado excluidas del modelo por resultar no significativas estadísticamente (al nivel de $p=0.05$).

A nivel de la población juvenil en general, se observa que variables sociodemográficas como el sexo, el estado civil, la tenencia de hijos y la asistencia a algún nivel de la educación formal tienen una relación significativa con la probabilidad de tener un trabajo. En cambio, no guardan relación las variables edad, educación y nivel educativo del principal sostén del hogar (ver tabla 5).

De acuerdo con el signo de los coeficientes, el ser varón y varón casado o unido incrementa la probabilidad de estar empleado, lo cual resulta esperable teniendo en cuenta que en general son los hombres quienes suelen ejercer el rol de principal sostén del hogar. En este sentido, el ser mujer soltera también incrementa la probabilidad de tener un empleo, sin embargo aún siendo soltera si se es madre esta probabilidad es negativa. Asimismo, el estar asistiendo a algún nivel de la educación formal disminuye la probabilidad de estar empleado.

El coeficiente de variables como la inserción laboral anterior a la capacitación, la capacitación misma y la participación social en organizaciones de la sociedad civil, indica que las mismas no se asocian de modo significativo con la probabilidad de estar empleado.

A nivel de la población económicamente activa, las variables sociodemográficas mantienen una asociación significativa con la probabilidad de estar empleado. En efecto, las mujeres solteras en el momento anterior a la capacitación presentan pocas “chances” de emplearse, al igual que las madres solteras, mientras que las jóvenes que permanecen solteras, tienen más probabilidad de estar empleadas. La asistencia a algún nivel de la educación formal, también en este modelo, se presenta como un factor que disminuye la probabilidad de estar empleado. Pero a diferencia de lo observado a nivel de la población total, entre los jóvenes activos, el haber tenido un empleo en el momento anterior a la capacitación aumenta la probabilidad de estar empleado (ver tabla 6).

Tabla 5: Factores que inciden en la probabilidad de conseguir empleo. Jóvenes entre 18 y 25 años de edad residentes en zonas urbanas con alta propensión a sufrir pobreza estructural. Municipio Bonaerense, Argentina, 2005-06.

	B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Varón						
*Mujer	.953	.463	4.232	1	.040	2.594
Varón casado T.2						
*Resto de la población	1.315	.677	3.773	1	.052	3.725
Mujer soltera T.2						
*Resto de la población	1.343	.480	7.834	1	.005	3.829
Mujer soltera con hijos T.2						
*Resto de la población	-1.684	.538	9.798	1	.002	.186
Asistir a un nivel de educación formal en T.2						
*No Asistir	-.849	.330	6.619	1	.010	.428
Constant	-.608	.413	2.167	1	.141	.544
Número de Observaciones: 254			Log likelihood: 325.585		Chi-square: 24.957	
Overall: 64.6%			R Square: .094		Sig: .000	
No trabaja: 52.1% y Trabaja: 75.2%						

Variables excluidas de la ecuación	Score	df	Sig.
Edad	.001	1	.971
Edad2	.000	1	.991
Varón casado T.1	.168	1	.682
*Resto de la población			
Mujer soltera T.1	.438	1	.508
*Resto de la población			
Tenencia de hijos T. 1	1.098	1	.295
*Población sin hijos			
Tenencia de hijos T.2	.850	1	.357
*Población sin hijos			
Educación media incompleta T.1	.064	1	.800
*Resto de la población			
Educación media completa y más T.1	.005	1	.945
*Resto de la población			
Educación media incompleta T.2	.114	1	.736
*Resto de la población			
Educación media completa y más T.2	.691	1	.406
*Resto de la población			
Educación media incompleta del PSH T.1	.095	1	.758
*Resto de la población			
Educación media completa del PSH T.1	.160	1	.689
*Resto de la población			
Participación Social en organizaciones de la sociedad civil T.1	.004	1	.951
*Población que no participa			
Tener un trabajo T.1	1.568	1	.210
*Resto de la población			
Buscaba empleo en T.1	.398	1	.528
*Resto de la población			
Haber recibido capacitación en oficios	.131	1	.718
*No ha recibido capacitación			
Overall Statistics	7.735	16	.956

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de base Proyecto UBACyT 708, IIGG - UBA y el Municipio de Morón.

Tabla 6: Factores que inciden en la probabilidad de conseguir empleo en población económicamente activa. Jóvenes entre 18 y 25 años de edad residentes en zonas urbanas con alta propensión a sufrir pobreza estructural. Municipio Bonaerense, Argentina, 2005-06

	B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Mujer soltera en T1. *Resto de la población	-1.029	.611	2.830	1	.093	.358
Mujer soltera en T2. *Resto de la población	1.338	.637	4.416	1	.036	3.812
Mujer soltera con hijos en T2. *Resto de la población	-1.274	.634	4.035	1	.045	.280
Asistir a un nivel de educación formal en T.2 *No Asistir	-.824	.349	5.590	1	.018	.439
Tener un trabajo en T.1 *Busca empleo	.519	.292	3.156	1	.076	1.680
Constant	.434	.255	2.894	1	.089	1.544
Número de Observaciones: 220. Overall: 65.5% No trabaja: 39.8% y Trabaja: 81.0%			Log likelihood: 277.636 R Square: .061		Chi-square: 13.958 Sig: .016	

Variables excluidas de la ecuación	Score	df	Sig.
Edad	.096	1	.756
Edad2	.069	1	.793
Varón *Mujer	.180	1	.671
Varón casado en T.1 *Resto de la población	.580	1	.446
Varón casado en T.2 *Resto de la población	2.097	1	.148
Tenencia de hijos T. 1 *Población sin hijos	1.224	1	.269
Tenencia de hijos T.2 *Población sin hijos	2.436	1	.119
Educación media incompleta T.1 *Resto de la población	.021	1	.884
Educación media completa y más T.1 *Resto de la población	.014	1	.905
Educación media incompleta T.2 *Resto de la población	.065	1	.799
Educación media completa y más T.2 *Resto de la población	.124	1	.725
Educación media incompleta del PSH T.1 *Resto de la población	.045	1	.831
Educación media completa del PSH T.1 *Resto de la población	.013	1	.909
Participación Social en organizaciones de la sociedad civil T.1 *Población que no participa	.000	1	.993
Buscaba empleo en T.1 *Resto de la población	.004	1	.951
Haber recibido capacitación en oficios *No ha recibido capacitación	1.387	1	.239
Overall Statistics	6.240	16	.985

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de base Proyecto UBACyT 708, IIGG - UBA y el Municipio de Morón.

Síntesis de resultados

La presente comunicación resume algunos de los avances de investigación del Proyecto de Urgencia Social UBACyT S.708: “Jóvenes excluidos: políticas activas de inclusión social a través del trabajo y la capacitación comunitaria”, el cual se desarrolla en el Instituto de Investigación Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires.

El Programa Nacional de Inclusión Juvenil dependiente de la Dirección Nacional de Juventud tomó la decisión de impulsar acciones tendientes a incrementar la participación de los jóvenes en procesos donde desarrollen competencias a partir de sus conocimientos y cualidades personales, “apuntando a su inserción y permanencia en el mercado laboral como herramienta necesaria para generar redes sociales que contribuyan a una participación ciudadana activa en la comunidad”. Para tal efecto desarrolló y financió acciones de capacitación laboral en oficios dirigidas a jóvenes de 18 a 25 años en situación de pobreza, desocupados o subocupados que no estudian, con bajo nivel de escolaridad y/o baja calificación laboral.⁷

El proyecto de investigación mencionado se propuso realizar una evaluación de impacto de este Programa. En función de este objetivo se implementó una encuesta de línea de base a jóvenes elegibles del mismo, residentes en áreas urbanas con alta concentración de pobreza. Si bien, el procedimiento de selección buscó igualar de manera “aleatoria” a los jóvenes asignados a cada grupo, los jóvenes asignados al grupo experimental fueron pre-inscriptos al Programa en el momento de la encuesta, mientras que los jóvenes asignados al grupo control sólo fueron informados sobre el Programa a modo de estímulo y así medir su predisposición a participar del mismo.

El mayor problema observado durante el experimento no fue la asignación aleatoria de casos a los grupos de comparación, sino el desgaste selectivo experimentado por la muestra, sobre todo en el caso del grupo experimental, como resultado de las propias acciones de intervención del Programa. Dicho desgaste dejó como resultado la conformación final de un grupo experimental con sólo 69 jóvenes que lograron finalizar la capacitación. Tal como mencionamos en esta comunicación y analizamos en anteriores trabajos (Salvia y Tuñón, 2006), el desgaste que experimenta el grupo experimental se produce en variables como la situación ocupacional, el estado civil, la tenencia de hijos, y el nivel educativo alcanzado. El desgaste fue más probable entre los jóvenes casados o unidos y con hijos, y fue mayor la probabilidad de permanecer en el grupo experimental de los jóvenes solteros, sin hijos, y con mayor nivel educativo. Lo cual en principio nos señala las

⁷ Dirección Nacional de Juventud. Proyecto Nacional de Inclusión Juvenil. Programa Incluir. Documento de trabajo, 2005.

dificultades que tuvo el Programa para retener a los jóvenes más vulnerables en términos de sus responsabilidades familiares y nivel educativo.

Este proceso deja de manifiesto la imposibilidad de aplicar el experimento bajo sus supuestos iniciales, a la vez que planea el desafío metodológico de ajustar las poblaciones de estudio con el fin poder evaluar el impacto real de las acciones de capacitación; aunque más no sea sobre el grupo que finalmente finalizó dichas acciones. En función de este objetivo, se llevaron adelante varios ejercicios de “emparejamiento” de los grupos que permitieran medir el impacto de la capacitación en la inserción laboral de los jóvenes.

Los modelos de regresión utilizados para tal fin, permitieron reconocer que dicha capacitación no tuvo impacto sobre la probabilidad de estar empleado, aunque si incrementó la probabilidad de que los jóvenes salgan de la inactividad y se incorporen al mercado de trabajo a través de la búsqueda de empleo.

Asimismo, buscamos describir los factores que se asocian con la inclusión laboral a través de un empleo. En tal sentido, cabe destacar la relevancia de algunos factores sociales que intervienen en este proceso, como son las condiciones generales de vida de los jóvenes de sectores vulnerables. Los jóvenes que presentan mayor propensión a tener un empleo son los varones, los varones casados o unidos con responsabilidad familiar, las mujeres solteras sin hijos y entre los jóvenes activos aquellos que han tenido un empleo anterior.

Estos factores que aparecen asociados a la probabilidad de tener un empleo son buenos descriptores de las condiciones juveniles vinculadas a la inclusión laboral, pero no menos importantes son el conjunto de factores que a priori son considerados determinantes de la inclusión laboral de los jóvenes, y que en condiciones de alta vulnerabilidad social, parecen no operar de modo significativo sobre la propensión al empleo. Entre estos factores se destaca el nivel educación de los jóvenes, y de sus progenitores.

En definitiva, los avances de investigación (Salvia y Tuñón, 2005, 2006) ofrecen evidencia sobre una serie de procesos sociales que tienden a afectar la inclusión de los jóvenes a las propias acciones que dispone el Estado para su supuesta inclusión. Los jóvenes que logran ser beneficiarios de las acciones de capacitación, son los jóvenes más integrados, activos en lo ocupacional, con mayor nivel educativo y que mantienen otro tipo de inclusión en organizaciones de la sociedad civil que no son la escuela, ni el mundo del trabajo. Pero aún entre estos jóvenes las acciones de capacitación no logran tener un impacto positivo sobre la probabilidad de tener un empleo. Esta probabilidad, en contexto de pobreza, se ve condicionada por aspectos vinculados al género y las responsabilidades familiares, que constituyen un límite para el desarrollo de competencias e inclusión socio-ocupacional. Sin duda, un aspecto destacado que el diseño de políticas públicas debiera incorporar.

Anexo de tablas

Tabla 1: Estadística descriptiva de la encuesta de base

		Grupo Rechazo	Grupo Control	Grupo Experimental			Total
				Total	No finalizó	Finalizó	
Edad	Media	20.86	20.68	20.69	20.65	20.82	20.71
Sexo	Mujer	59.0%	58.7%	59.2%	58.8%	60.9%	59.1%
Estado Civil	Soltero	83.6%	83.5%	84.8%	82.5%	92.8%	84.3%
Tenencia de hijos	Tiene hijos	23.0%	29.8%	27.2%	32.1%	10.1%	27.3%
Nivel educativo	Primaria incompleto	6.6%	2.5%	4.5%	5.4%	1.4%	4.3%
	Prim. comp. Sec.incomp.	54.1%	51.2%	54.4%	56.3%	47.8%	53.6%
	Secundario completo	39.3%	46.3%	41.1%	38.3%	50.7%	42.2%
Nivel educativo del PSH	Primaria incompleto	11.5%	19.0%	15.2%	15.0%	15.9%	15.7%
	Prim. comp. Sec.incomp.	75.4%	62.0%	64.1%	64.6%	62.3%	65.0%
	Secundario completo	13.1%	19.0%	20.7%	20.4%	21.7%	19.3%
Situación ocupacional	Activo	70.5%	78.5%	80.6%	79.6%	84.1%	78.8%
	Ocupado	55.7%	57.0%	54.0%	52.9%	58.0%	55.0%
	Desocupado	14.8%	21.5%	26.5%	26.7%	26.1%	23.8%
Participación social	Participa	3.3%	10.7%	14.9%	13.3%	20.3%	12.4%
Nivel de confianza en la posibilidad de encontrar un empleo o mejor empleo	Mucha / bastante confianza	41.0%	43.8%	51.8%	49.6%	59.4%	48.5%
Total		100%	100%	100%	100%	100%	100%
		(61)	(133)	(309)	(240)	(69)	(503)

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de base Proyecto UBACyT 708, IIGG-UBA y el Municipio de Morón. Base: 503 Jóvenes entre 18 y 25 años residentes en radios censales del Partido de Morón con alta propensión a sufrir pobreza estructural.

Tabla 2: Resultados de las pruebas de hipótesis de diferencias de medias o proporciones entre los grupos de estudio

Variables		Diferencia: Asignación versus		
		Grupo Control		
		(p-valor)	Grupo Experimental Matching 1	Grupo Experimental Matching 2
Edad	Media	.737	.713	.157
Sexo	Mujer	.250	.724	.074
Estado Civil	Soltero	.868	.514	.359
Tenencia de hijos	Tiene hijos	.460	.755	.996
Nivel educativo	Primaria incompleto	.462	.596	.187
	Prim. Comp. Sec.incomp.	.987	.465	.626
	Secundario completo	.609	.292	.179
Nivel educativo del PSH	Primaria incompleto	.615	.820	.917
	Prim. Comp. Sec.incomp.	.413	.860	.810
	Secundario completo	.236	.838	.926
Situación ocupacional	Activo	.615	.813	.833
	Ocupado	.474	.724	.635
	Desocupado	.155	.702	.438
Participación social	Participa	.175	.999	.771
Nivel de confianza en la posibilidad de encontrar un empleo o mejor empleo	Mucha / bastante confianza	.426	.715	.259
Ocupado en el Momento 2	Ocupado	.881	.480	.383
Cantidad de Observaciones		(254)	(128)	(640)

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de base Proyecto UBACyT 708, IIGG-UBA y el Municipio de Morón.

Bibliografía

- Informe de Avance (2005): Proyecto UBACyT de Urgencia Social (708): Jóvenes excluidos: políticas activas de inclusión social a través del trabajo y la capacitación comunitaria. Director: Agustín Salvia. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires.
- Abdala, E (2004): Manual para la Evaluación de Impacto en programas de Formación para Jóvenes. Montevideo: CINTERFOR.
- Cortés, F. Causalidad y Evaluación de Políticas, Capítulo 3, Documento s/r, El Colegio de México, s/r.
- Documento de trabajo (2005): Dirección Nacional de Juventud. Proyecto Nacional de Inclusión Juvenil. Programa Incluir.
- Galasso, E., Ravallion, M., Salvia, A. (2004): "Assisting the Transition from Welfare to Work: A Randomized Experiment", in Industrial & Labor Relations Review, Vol. 58, N°1.
- Ravallion, M., Galasso, E., Lazo T., and Philipp, E. (2001): "Do Workforce Participants Recover Quickly from Retrenchment?", World Bank: Working Paper N° 2672.
- Rosembaum, P. y Rubin, D. (1983): "The central role of the propensity score in observational studies for causal effects". *Biometrika*, 70.
- Rosenbaum y D. Rubin (1985): "Constructing a control group using multivariate matched sampling methods that incorporates the propensity score" *American Statistician*, 39.
- Rubin, Donald B. y N. Thomas (1992): "Characterizing the Effect of Matching Using Linear Propensity Score Methods with Normal Distributions," *Biometrika*, 79.
- Salvia, A. y Tuñón, I. (2006): "Los jóvenes y el mundo del trabajo en la Argentina actual", en Revista UBA: Encrucijadas.
- Salvia, A. y Tuñón, I. (2003): "Los jóvenes trabajadores frente a la educación, el desempleo y el deterioro social en la Argentina". Friedrich Ebert Stiftung Argentina. Buenos Aires.
- Salvia, A. y Tuñón, I. (2006): "Los Jóvenes pobres como objeto de políticas públicas: ¿Una oportunidad para la inclusión social?" en V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. Montevideo, Uruguay, 18 al 20 de abril de 2007.
- Salvia, A., Philipp, E., Tuñón, I., Chébez, V. (2003): "Evaluación de Impacto de los Talleres de apoyo a la Búsqueda de empleo del Ministerio de Trabajo" en Revista Laboratorio Año 4, (2º época) n° 11/12 – Verano / Otoño 2003.
- Salvia, A. y otros (2006): "Los jóvenes pobres como objeto de políticas públicas. ¿Una oportunidad para la inclusión social o un derrotero de manipulación y frustraciones?", ponencia presentada en el 3º Congreso Nacional de Políticas Sociales. Observatorio Social. Buenos Aires, 18, 19 y 20 de octubre.